

## La Falta de Motivación de los Jóvenes

---

### Acerca De La Motivación

En este apartado vamos a hablar acerca de la definición de motivación, los beneficios que se derivan de la motivación y, por último, de la realidad que en muchas ocasiones tendrás que trabajar con muchachas y muchachos que carecen de la suficiente motivación. La falta de motivación puede convertirse en una de las principales barreras que tendrás que afrontar en el proceso educativo.

#### A. Definición

La motivación es la fuerza interna que impulsa a los individuos a la acción. La motivación es un motor, una energía interior que ayuda a las personas a actuar, venciendo todos los problemas, enfrentando todos los desafíos y superando todas las dificultades.

**La motivación es la fuerza interna  
que nos empuja a la acción**

#### B. Los beneficios de la motivación

Todos hemos podido ver la gran diferencia existente entre un joven motivado y aquel que carece de motivación. La motivación es una gran fuente de bendiciones y beneficios en la vida de aquellos que la experimentan. Vamos a ver algunos de los beneficios que se derivan de ella.

1. Las personas motivadas permiten una mayor intervención de Dios en sus vidas

Cuando una muchacha o un muchacho están motivados, están también mucho más abiertos y disponibles para la intervención sobrenatural del Señor en sus vidas. El joven motivado busca activamente a Dios, tiene ganas de pasar tiempo con Él, de conocerle mejor y buscar su voluntad para aplicarla en su vida. Del mismo modo, el joven o la joven motivados tienen una mayor disposición

para el trabajo en el ministerio cristiano, para invertir sus dones, tiempo, talentos y recursos para la gloria de Dios. La motivación hace que sientan que todo lo anterior es digno y vale la pena.

2. Los jóvenes motivados se disciplinan para el servicio del Maestro

Cuando la motivación está presente en la experiencia de un joven, está dispuesto a amoldar su estilo de vida para poder ser más útil al servicio del Señor. No está única y exclusivamente centrado en sí mismo, su situación, sus circunstancias y sus necesidades. Entiende y está dispuesto a vivir para el Señor y a modificar sus hábitos si es necesario.

3. Los muchachos y las muchachas motivados están dispuestos a pagar el precio del discipulado

El discipulado tiene un coste. Seguir y servir al Señor implica el pago de un precio. Este precio puede ser costoso y puede implicar incluso sufrimiento físico, emocional y espiritual. Jesús ya nos advirtió y alertó al respecto de forma clara. Él no quería que ninguno se llamara a engaño. De hecho, en los evangelios vemos que muchas personas desistieron en seguir al Maestro después de evaluar el precio que deberían pagar. El llamado al discipulado implica en ocasiones renuncias, sufrimientos y penalidades.

**La persona motivada  
pagará el precio del  
discipulado**

Pablo, escribiendo a Timoteo, su discípulo e hijo espiritual, le advertía que todo aquel que deseara vivir de una forma que agrade al Señor tendría que sufrir persecución. La segunda carta del apóstol Pedro está escrita para explicarnos los sufrimientos implícitos en el llamamiento cristiano.

Sin embargo, las personas motivadas afrontan animosas y gozosas el precio a pagar. Consideran las penalidades un desafío y un privilegio. Están dispuestos a afrontar las consecuencias de seguir al Maestro. Pueden, con la ayuda del Espíritu Santo, afirmar que todo lo pueden en Cristo quien les da fuerzas. Quieren y pueden pagar el precio.

4. Cuando un joven está motivado, sus dones se desarrollan

Nuestros dones tan sólo se desarrollan cuando los ponemos en acción. Al utilizarlos, los desarrollamos y crecen. Pero son aquellos que están motivados, los que habitualmente ponen en práctica sus dones y talentos. Consecuentemente, al ponerlos a trabajar, reciben la gratificación de ver que crecen, son útiles y llevan frutos. El resultado de todo lo anterior es que su motivación crece y, por tanto, tienen más ganas de seguir utilizándolos. Es un ciclo que se alimenta a sí mismo de forma constante.

Estás motivado → usas tus dones → creces y ves fruto → aumenta tu motivación → sigues usando tus dones → creces y ves fruto → aumenta tu motivación → → → → → → → →

5. Los jóvenes cuando están motivados son un estímulo para otros jóvenes

Para cualquier persona es una alegría, un gozo y un estímulo estar cerca de gente motivada. Un joven con motivación acostumbra ser entusiasta, entregado, dispuesto, positivo, emprendedor y con ganas de hacer cosas para Dios. Cuando un joven tiene una buena motivación se convierte en una persona contagiosa, puede ser un gran ánimo para la vida de aquellos carentes de motivación. Los muchachos y las muchachas motivados atraen a otros. Los carentes de motivación producen rechazo, ¿quién quiere estar con aquellos negativos, desanimados, poco disponibles y especialistas en ver todo tipo de problemas y fatales consecuencias en cada proposición que se les hace?

Sin embargo, la realidad es que no siempre tenemos la posibilidad de trabajar con jóvenes motivados. En muchas ocasiones, cuesta mucho hacerles vibrar con las cosas espirituales. Puede ser que incluso nos sea costoso motivarlos para que lleven a cabo acciones que serán de beneficio para sus propias vidas. Que se centren en la lectura de la Biblia y la oración, hábitos básicos para el desarrollo de un carácter cristiano, indispensables para poder orientarse y guiarse correctamente en la vida cotidiana, puede ser para nosotros un enorme reto si los muchachos y muchachas no están motivados para llevarlos a cabo. Para algunos jóvenes leer la Biblia se vuelve una carga pesada e insoportable; orar, un sacrificio; testificar, algo mucho más duro que comer cerebro de vaca loca.

Cuando la motivación -la fuerza interior que mueve a la acción- no está presente en la vida y en la experiencia espiritual de las muchachas y los muchachos, estos parecen carecer de fuerza y vitalidad. Sus vidas son débiles, flojas, pasivas, sin recursos, no ya para superar retos o dificultades más allá de lo normal, sino incluso para mantener sus constantes vitales espirituales. Cualquier pequeña decepción, cualquier contratiempo, cualquier revés, puede hundir la vida del joven carente de motivación.

## I. TIPOS DE MOTIVACIONES

Fundamentalmente hay dos tipos de motivaciones, las externas o extrínsecas y las internas o intrínsecas. Vamos a ver con cierto detenimiento cada una de ellas.

### A. Externas

Las motivaciones externas, como su nombre con toda claridad indica, son aquellas que provienen del exterior de individuo, son extrínsecas, ajenas al mismo. Se trata de factores, estímulos que provienen del entorno del individuo y que actúan sobre él produciendo una respuesta.

Estímulo exterior → individuo → respuesta

Este tipo de motivaciones de tipo conductivo son válidas y acostumbran funcionar en determinados niveles. Ahora bien, también tienen sus limitaciones y muy claras, ya que cuando desaparece el estímulo, puede darse el caso de que desaparezca la respuesta del individuo, dejando a éste en su estadio anterior. Otro de los peligros de las motivaciones externas es que pueden crear dependencia, haciendo al individuo totalmente incapaz de actuar sin la presencia de estímulos o presiones exteriores.

### **B. Internas**

Contrariamente a las anteriores, éstas no provienen del exterior, nacen de fuertes convicciones en el interior de los individuos. No están condicionadas ni inducidas por factores provenientes de su entorno. Al nacer del mismo individuo, al ser generadas por él mismo, son mucho más poderosas y, naturalmente, mucho más duraderas.

Estas motivaciones hacen de las personas sujetos auto iniciadores, emprendedores, generadores de su propia capacidad para la acción. Los muchachos y muchachas con motivaciones internas son los que pueden generar la energía emocional y espiritual para llevar a cabo cualquier proyecto, cualquier cambio.

Evidentemente, en nuestro trabajo como educadores hemos de apuntar y dirigir nuestros esfuerzos hacia el desarrollo de las motivaciones internas. En ocasiones, lo fácil y tentador será funcionar en base al estímulo externo → respuesta. No hemos de dejarnos deslumbrar por la aparente velocidad en producir resultados de este tipo de motivaciones. No olvidemos que las internas, aunque por lo general son más lentas en su desarrollo, son más duraderas y producen un mayor impacto en la vida del joven.

## **II. LA PERSONALIDAD Y EL ESPÍRITU SANTO**

En temas anteriores ya ha sido amplia y abundantemente tratado el tema de la singularidad de cada ser humano. En el área de las motivaciones nos encontraremos con una nueva muestra de hasta qué punto los muchachos y muchachas con los que estamos trabajando son únicos y singulares. La singularidad hace que cada joven responda a unas motivaciones o estímulos diferentes.

Cosas que pueden movilizar y generar entusiasmo en determinados individuos, pueden dejar a otros totalmente fríos y viceversa.

En la propia experiencia de Félix, él afirma que raramente se motiva debido a factores o estímulos de tipo emocional. Cultos, actividades o situaciones en las que se crean una determinada atmósfera emotiva, que mueve a muchos creyentes al compromiso, la acción, el cambio, etc., pueden dejarle totalmente indiferente. Sin embargo, la comprensión intelectual de una verdad bíblica, el entendimiento de sus implicaciones y consecuencias puede, y a menudo lo es, el principal factor motivador en su vida.

La singularidad de cada joven, su respuesta única a la motivación, es un argumento más para resaltar la importancia de desarrollar fuertes relaciones personales con la juventud con la que trabajamos. Un conocimiento profundo de las muchachas y muchachos nos ayudará a entender y discernir mejor cómo ayudar a motivar a cada uno de ellos.

Aprender acerca de la motivación y saber cómo motivar mejor y más eficazmente a nuestros jóvenes es importante y forma parte de nuestra responsabilidad como líderes. Ahora bien, es importante que no olvidemos que el Señor es el gran motivador. Como el apóstol Pablo bien afirma, *"Él es quien produce en nosotros así el hacer como el querer"*. Por otra parte, no olvides que es únicamente el Espíritu Santo quien puede producir cambios sobrenaturales y permanentes en la vida de los jóvenes. Es el Espíritu Santo, por medio de su trabajo sobrenatural y desconocido para nosotros, el que genera en cada persona esas convicciones profundas que provocan las motivaciones internas.

Creemos que existe una relación directa entre la plenitud del Espíritu Santo y la motivación. Las personas cristianas maduras son las que tienen mayor motivación para el servicio y el ministerio. La madurez, sin embargo, no es una bendición aleatoria que algunos reciben y otros no. La madurez espiritual es el resultado del caminar a lo largo del tiempo bajo la dirección y el control del Espíritu Santo. Te recomendamos una lectura de Gálatas 5: 16-26 desde esta perspectiva, verás claramente reflejada la relación entre plenitud del Espíritu y madurez espiritual o carácter cristiano. En la medida en que retemos, animemos,

desafíemos y enseñemos a los jóvenes a ser llenos del Espíritu Santo y caminar bajo su control, estaremos ayudándoles a desarrollar fuertes convicciones y motivaciones internas.

### **III. CÓMO MOTIVAR A LOS JÓVENES**

A continuación nos gustaría plantearte algunos principios que pueden serte de utilidad en tu trabajo educativo con los jóvenes. Como ya ha sido dicho anteriormente, recuerda que cada joven puede ser motivado de formas diferentes

#### **A. Los jóvenes deben ser expuestos a situaciones reales**

Sucede a menudo que los creyentes somos grandes expertos en el conocimiento de teorías pero, lamentablemente, sabemos muy poco acerca de la práctica de las mismas. Nuestro acercamiento pedagógico está, muy a menudo, basado en el método "compre hoy, use mañana". Con demasiada frecuencia queremos que los jóvenes se sientan animados y motivados a aprender cosas que no acaban de ver cómo se relacionan con su realidad y su vida cotidiana.

Veamos una ilustración. Félix viaja con mucha frecuencia en avión. Al menos un centenar de veces ha escuchado las instrucciones que las azafatas dan acerca de la seguridad a bordo. Sin embargo, para ser honesto, aunque ha oído, no ha prestado atención a las normas de seguridad. ¿Por qué? Porque la posibilidad de un accidente aéreo le parece muy remota y distante, algo que no cree que vaya a sucederle. Por lo tanto, la información le interesa, no le es necesaria en estos momentos. La cosa sería totalmente diferente si nos encontráramos de camino a la pista de aterrizaje, con un motor en llamas y problemas para usar el tren de aterrizaje, Félix está seguro que su motivación con respecto a la información de las azafatas sería totalmente diferente. ¿No crees lo mismo?

Esto puede suceder cuando estés enseñando a los muchachos y muchachas conocimientos que no tienen nada que ver, o que ellos no entienden, cómo pueden relacionarse con su realidad cotidiana. Es un poco difícil sentirse motivado cuando estás asistiendo a un ciclo de sermones sobre la doctrina de los ángeles en el periodo Ínter testamentario. Pero si eres un adolescente y el tema tiene que ver con la

perspectiva cristiana de la sexualidad, vas a estar mucho más al caso.

Debes mostrarles a los jóvenes cómo es la realidad. En ocasiones, para muchos de ellos, especialmente si son hijos de creyentes, es difícil entender lo que significa estar sin Cristo. Han nacido en el contexto de la Iglesia y siempre han vivido en el mismo. Estar perdido sin el Señor puede resultar para ellos tan sólo una idea abstracta, una verdad que pueden entender, pero que no necesariamente ha de afectar a su forma de vivir.

Muéstrales el significado real de vivir sin Cristo. Dale la oportunidad de experimentar de primera mano cómo han de vivir muchas personas que no tienen a Dios en sus vidas. Expónles a la realidad del pecado y sus efectos. Una visita a los barrios bajos de la ciudad, una correccional, un lugar donde adictos a las drogas están en proceso de rehabilitación, una visita a un centro de acogida para adolescentes, y otras situaciones similares, les ayudarán a entender la realidad, entonces, entenderán el significado de estar sin Dios. Podemos asegurarte que muchos jóvenes se sentirán más motivados a la evangelización después de una experiencia de este tipo.

Piensa que deseas que tus jóvenes asimilen en sus vidas, después, piensa en qué forma puedes exponerles a una situación real que pueda servirles de motivación.

**PUNTO DE REFLEXIÓN**  
**¿Qué cosas prácticas puedes hacer para exponer a tus jóvenes a las necesidades reales que existen en el contexto en el que vives?**

#### **B. Es preciso desarrollar responsabilidad en los jóvenes**

La motivación puede surgir como un auténtico milagro cuando delegues responsabilidades reales a las muchachas y muchachos y les proveas del apoyo y el estímulo necesario. Cuando delegamos responsabilidades en la juventud estamos proyectando sobre ellos la percepción de que son útiles, son importantes, son confiables, son necesarios, son capaces. Ahora bien, no estamos hablando de cualquier tipo de responsabilidad. No todas las responsabilidades producen motivación entre los jóvenes. Antes al contrario, algunas,

debido a su poca importancia pueden producir el efecto contrario, desmotivar, ¿quién se siente motivado cuando la única responsabilidad para la que se le considera capaz es ordenar los himnarios antes de cada reunión?

¿Qué características han de tener las responsabilidades que crearán motivación entre los jóvenes?

1. Significativas. Han de ser cosas que, si bien no necesariamente sean muy importantes, sean dignas de ser hechas a los ojos de los jóvenes. Han de ser actividades que tengan valor.
2. Retadoras. Su realización ha de implicar para las muchachas y muchachos un auténtico reto, una necesidad de ir más allá de la comodidad y la seguridad que produce la rutina en la que habitualmente viven. Tiene que ser algo que vaya más allá de sus fuerzas y, por tanto, les lleve a una dependencia y búsqueda del Señor.
3. Asumibles. Por otro lado, no deben ser tan grandes que produzcan una frustración, un desánimo y un sentido de derrota. Puede parecer que este punto es contradictorio con el anterior. A simple vista da esta impresión, sin embargo, un ejemplo ayudará a ver que no es así. Si le pides a un joven que en el plazo de un mes comparta el evangelio con sus cinco amigos o compañeros de clase más cercanos, puede ser una actividad retadora, que le obligará, tal vez, a romper muchas barreras, a depender del Señor, a buscar su ayuda y recursos.

Por otro lado, si le pedimos que en el mismo plazo comparta su fe con los quinientos alumnos de su escuela, estaremos delegándole una responsabilidad que va mucho más allá de sus capacidades. Es algo que no podrá asumir y, lejos de producir en él motivación y ánimo, produciría el efecto contrario al deseado.

4. Supervisadas. Al delegar una responsabilidad hemos de asegurarnos de proveer el apoyo, los recursos, el estímulo y la supervisión necesaria. El joven ha de tener la

seguridad de que durante todo el proceso, en todo momento, vamos a estar a su lado para ofrecer todo el apoyo necesario.

5. Reconocidas. Es importante que los muchachos reciban crédito, alabanza y valoración por su trabajo. Cuando alguien hace algo y encima lo hace bien, no hemos de ser mezquinos en proveer el reconocimiento necesario y merecido. Lo contrario sería mezquindad.

En Lucas 10:1-24 puedes leer un pasaje -la misión de los setenta y dos- Este relato del evangelio te ayudará a observar en acción los principios antes mencionados. Es un ejemplo muy claro e ilustrativo. Léelo.

**PUNTO DE REFLEXIÓN**  
**¿Qué tipo de responsabilidades puedes delegar en los jóvenes que les provoquen una auténtica motivación?**

### ***C. Es preciso dar a las muchachas y muchachos estímulo y reconocimiento***

En su libro The One Minute Manager, K. Blanchard y S. Johnson hablan acerca de la importancia de detectar a la gente haciendo algo positivo. Tal vez esto merece un poco de explicación. La idea de estos dos autores es que los seres humanos tenemos la terrible tendencia en fijarnos siempre en lo negativo que hacen los demás. Todos nuestros esfuerzos van dirigidos a buscar lo negativo. Sucede cuando escuchamos un sermón, valoramos la alabanza de la reunión, asistimos a una actividad llevada a cabo por otras personas, etc.

Ellos proponen algo diferente. Hagamos un esfuerzo por siempre encontrar algo positivo acerca de las personas, un motivo por el cual podamos reconocerlas, animarlas y sinceramente alabarlas. Cuando Félix leyó este concepto, le pareció muy importante, especialmente porque es padre de dos adolescentes y responsable de un grupo de jóvenes. Ha de desarrollar la sensibilidad para ver lo positivo que, sin duda, sus hijos y todos los jóvenes sin excepción hacen y tienen. Prepara tu radar para captar este tipo de cosas, desprogramalo para que deje de captar

lo negativo y pueda centrarse en una activa búsqueda de lo positivo.

Hay un proceso que funciona de la siguiente manera:

**reconocimiento/estímulo →  
satisfacción/gratificación →  
aumento de la motivación para  
seguir asumiendo nuevas  
responsabilidades.**

Para aquellos que tal vez piensan que la alabanza de las cosas bien hechas no debe prodigarse, ya que puede llevar a las personas al orgullo o a la vanidad espiritual, les recordaremos que la motivación es algo bíblico. Viene a nuestras mentes una parábola en que Jesús acaba con las siguientes palabras: *"Bien buen siervo y fiel, en lo poco fuiste fiel, en lo mucho te pondré"*. ¿Ves la total similitud con el proceso antes explicado?

Cuando los jóvenes asumen metas y logran objetivos se produce una motivación, que se ve reforzada cuando el reconocimiento procede de una persona que es emocional y/o espiritualmente significativa en la vida de la muchacha o muchacho en cuestión.

**PUNTO DE REFLEXIÓN**  
**¿De qué forma puedes proveer estímulo y reconocimiento a los muchachos y muchachas con los que estás trabajando?**

**D. Es necesario enseñar a los jóvenes a hacer las cosas**

Muchos ministerios juveniles están especializados en la exhortación, es decir, explicar a las personas lo que deben hacer. Pero cuando la exhortación no va acompañada de la demostración se produce una desmotivación profunda. Lo único que conseguimos es aumentar la culpabilidad ya que las muchachas y muchachos son conscientes de lo que deberían hacer, pero puede ser que no sepan cómo pueden llevarlo a cabo. Pocas cosas provocan tanta frustración como el hecho de no saber cómo llevar a cabo aquellas cosas que sabes que debes hacer. Un ejemplo puede ayudar. Si exhortas a tus jóvenes a la evangelización

reunión tras reunión, pero nunca les explicas ni enseñas cómo pueden compartir su fe conseguirás el efecto antes mencionado.

La exhortación seguida de la demostración puede producir motivación y seguridad. Al explicar a los jóvenes cómo llevar a cabo las cosas plantamos en sus vidas semillas de motivación que el Espíritu Santo puede utilizar para producir fruto.

No olvides que Jesús es nuestro modelo de Pastoral Juvenil. Piensa en su ministerio y comprobarás que en el mismo, la exhortación y la demostración iban siempre de la mano. No sólo les dijo que debían orar, conocer a Dios, preocuparse por los necesitados, servir, etc. Él, con su propia vida, lo demostró de forma fehaciente.

**PUNTO DE REFLEXIÓN**  
**¿Qué puedes hacer para que tu exhortación vaya acompañada de demostración?**

**E. Es imprescindible desarrollar relaciones personales significativas con las muchachas y muchachos**

Como líderes de jóvenes debemos ser "dispensadores de la gracia de Dios". La gracia ha de presidir y reinar en nuestras relaciones con todos y cada uno de los muchachos y muchachas de nuestro grupo de jóvenes. La gracia es tratar a una persona con amor y aceptación incondicional, sin la menor relación con su dignidad o falta de dignidad para ello. La gracia es tratar a una persona como necesita, no necesariamente como merece. Gracia es tratar a las personas como Dios nos trata a nosotros.

La ley es totalmente incapaz de salvar y redimir a nadie. Por eso fue necesario la venida de la gracia por medio de Jesucristo según nos dice el evangelio de Juan. El juicio, la crítica, la condena, no servirán para cambiar las vidas de los jóvenes. El amor incondicional, la gracia en definitiva, tiene un increíble y singular poder transformador. No ha de extrañarnos, el amor transforma porque como nos dice Juan en su primera epístola *"el amor es de Dios"*. Podemos garantizarte por la práctica de muchos años de ministerio que el amor y la gracia cambian, restauran y motivan

a las personas a vivir vidas diferentes y mejores.

La gracia la dispensamos cuando desarrollamos relaciones significativas con los jóvenes, relaciones presididas por un amor y una aceptación incondicional. Este tipo de relaciones permiten derribar muchas de las murallas y obstáculos que impiden a los jóvenes crecer y les desmotivan.

Tener unas relaciones significativas con los muchachos y muchachas nos ayudará a:

- Conocer cuáles son sus necesidades reales.
- Identificar y tratar de entender cuáles son los obstáculos que pueden bloquear su motivación y crecimiento.
- Disolver todo tipo de barreras emocionales hacia Dios, nosotros, la iglesia y otros cristianos.
- Afrontar los miedos y los problemas.

**PUNTO DE REFLEXIÓN**  
**¿Qué jóvenes de tu iglesia necesitan de forma urgente y prioritaria que les dispenses gracia por medio de tu dedicación y amor incondicional?**

***F. Es necesario amar y aceptar incondicionalmente a todos y cada uno de los jóvenes de nuestro grupo***

Al escribir estas líneas todavía está reciente en la mente de Félix una conversación telefónica mantenida recientemente con un joven. Le llamó para comunicarle que en breve se bautizaba y estaba en buen camino para, en breve, acabar su educación secundaria. Además había encontrado un trabajo que desempeñaba junto con sus estudios.

Al colgar el teléfono pasaron por la mente de Félix las "aventuras" vividas con él. Desde llamadas telefónicas de otros líderes pidiéndole que no fuera aceptado en sus actividades hasta la ocasión en que Félix tuvo que expulsarlo de un campamento por un comportamiento inadecuado. Pero también

recordaba, sentados juntos en una cafetería diciéndole que a pesar de haberlo echado del campamento estaba contento de que estuviera con nosotros y quería seguir viéndolo. Félix recuerda muchos viernes comiendo juntos en su casa y compartiendo de la Palabra de Dios.

¿Qué cambió la vida del este muchacho? Sin duda, en primer lugar, el Espíritu Santo de Dios actuando de forma sobrenatural en su vida. Pero también fue el amor y la aceptación incondicional que siempre se le demostró, a pesar de su conducta o sus actitudes. Nunca se le proyectó la idea de que era un caso perdido, que no había nada que hacer, que había que tirar la toalla con él.

Dice la Biblia que *"el amor echa fuera el temor"*. Cuando existe un ambiente en el que el joven puede sentirse amado y aceptado incondicionalmente por el líder, se produce una liberación que ayuda al joven a intentar cosas y fallar, sabiendo que su valor como persona nunca será cuestionado.

Muchos jóvenes no tienen motivación debido a su falta de autoestima. Es una realidad que resulta más fácil para un muchacho amarse a sí mismo cuando siente que es digno de ser amado. Este sentido de dignidad le puede venir por nuestro amor y valoración. Al ejercerlo sobre el joven le estaremos demostrando que es valioso y, por tanto, eventualmente, podrá aprender a amarse y considerarse a sí mismo como digno de valor. Además, debemos reforzar este sentido de valor ayudándole a entender primero, y experimentar posteriormente, el amor incondicional del Señor, el cual, es el que realmente le hace valioso y significativo.

**PUNTO DE REFLEXIÓN**  
**¿De qué formas prácticas puedes demostrar a los jóvenes de tu grupo que los amas y aceptas de forma incondicional?**

***G. Es preciso creer en los jóvenes***

Recordamos que Jesús es nuestro ejemplo de Pastoral Juvenil. El Maestro no escogió a sus discípulos por lo que ya eran, lo hizo por lo que potencialmente podían llegar a ser. Es muy interesante que ninguno de los doce apóstoles pertenecía a los grupos de elite de

la sociedad de su época. Nadie los vio como dignos de formar parte de ningún grupo -a excepción del zelote, que era miembro de un grupo terrorista, de la guerrilla, diríamos hoy en día ☺ - Jesús sí. Para Él aquella gente tenía potencial, creyó en ellos y supo transmitirse.

Dios nos ha escogido a cada uno de nosotros desde antes de la fundación del mundo. Y aunque te cueste creerlo, no te ha escogido por lo guapo, sabio, inteligente, espiritual, capaz, creativo, etc., que tú eres. Más bien, te ha escogido, a pesar de todo eso, pero te ha escogido para desarrollar en ti la imagen de su Hijo Jesús.

Dios nos escoge porque quiere transformarnos a su imagen. No porque seamos útiles, más bien porque quiere hacernos útiles. No porque haya en nosotros dignidad, sino porque quiere hacernos dignos a través de Jesús. ¿Sigues el razonamiento?

No debes valorar a las muchachas y muchachos de tu grupo por su estado actual, haz de ver y transmitirles que crees en ellos - porque Dios lo hace, lo creas o no- y en todo el potencial que el Señor podría liberar en sus vidas. En muchos casos la imagen mental que tengamos de los jóvenes determinará nuestra actitud hacia ellos y esta actitud también determinará en buena medida su comportamiento ¿Eres consciente de qué responsabilidad tan grande supone eso?

## Autoevaluación

---

1. Define motivación con tus propias palabras
2. ¿Cuáles son los beneficios de la motivación?
3. ¿Por qué una persona motivada estará más dispuesta a pagar el precio del discipulado?
4. Enumera los síntomas visibles de una persona desmotivada
5. ¿En qué forma la motivación ayuda al desarrollo de los dones de los jóvenes?
6. ¿Cuáles son los límites de las motivaciones externas?
7. ¿Significa lo anterior que este tipo de motivación no es válido?
8. ¿Cómo afecta la singularidad de cada joven a la hora de motivarlo?
9. ¿Qué relación tiene el Espíritu Santo con la motivación?
10. ¿Cuál es el punto débil de la filosofía "compre hoy, use mañana"?
11. ¿Por qué a los jóvenes no se les da responsabilidades?
12. ¿Cuáles son las características de las responsabilidades significativas?
13. ¿Por qué es básico el reconocimiento?
14. ¿Cómo actúa el reconocimiento en el proceso de motivación?
15. Explica la ecuación: exhortación sin demostración = desmotivación
16. ¿Por qué la gracia redime a los jóvenes? ¿Por qué la ley no puede?
17. ¿De qué modo el amor incondicional puede ayudar al joven en su autoestima?
18. ¿Por qué es tan vital que proyectemos sobre los jóvenes la visión de que creemos en ellos?

## Trabajo práctico

---

A lo largo de este capítulo se han ido presentando diferentes puntos de reflexión. De forma cuidadosa trabaja cada uno de ellos a la luz de tu grupo de jóvenes. Piensa de qué modo puedes aplicar los principios de motivación a tu realidad de Pastoral Juvenil. Escribe las respuestas de modo que vayas desarrollando tu propio plan de motivación para tus jóvenes